



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

¿ALABANZA A DIOS?

Es el mediodía de un día domingo hace algunos años atrás en mi país, y estando en la puerta de mi casa veo a un camión detenerse en la casa mi vecino Juan; en la parte de atrás del camión eran transportadas unas 15 personas en alegre y bullicioso jolgorio; venían a buscar a Juan, y su Bombo; ya que iban al estadio de fútbol a alentar y victoriar a su equipo favorito. La mayoría tenía en sus manos algún tipo de instrumento de percusión para tal fin; pero se destacaba el bombo de Juan con sus graves y fuertes sonidos acompañando a los efusivos cantos previos al partido de fútbol; este estado de exaltación continuaría y se incrementaría dentro del estadio, donde se encontrarían con el equipo de sus amores al cual idolatrarían, y victoriarían junto a las grandes multitudes de fanáticos, hasta quedar roncos por el esfuerzo.

Esta escena se repite casi todos los fines de semana, no sólo en mi país; sino en casi todas partes del mundo; donde la gente grita a rabiar alabando y alentando a su equipo o estrella favorita, ya sea de basquet, fútbol, béisbol, boxeo etc.

También muchísima de esta gente y otras, están dispuestas a acudir a las campañas políticas para escuchar las promesas de los políticos, que casi nunca se cumplen; pero aún así ellos gritan y afirman los que estos líderes dicen, dando señales de aprobación y aceptación con los vítores y ruidosas alabanzas a sus ídolos políticos.

Todas estas actitudes que se manifiestan en las calles, plazas y los estadios deportivos, son consideradas normales y lógicas por casi todo el mundo. Aún los gobernantes, científicos, filósofos, médicos, maestros, trabajadores y el común de los mortales se unen en estas ocasiones "**especiales**" con el mismo propósito de exaltar efusivamente a personas, o equipos deportivos; también en estos acontecimientos es posible ver mezclados con la multitud, a líderes religiosos y supuestos profesantes de la fe cristiana, sobre quienes se tiene el concepto de que son los encargados de hacer conocer a Dios entre los hombres, y sobre quienes recae la responsabilidad de enseñar a los pueblos a adorar y servir a Dios.

Lo triste de esto es que cuando en muchísimas oportunidades que he tenido que visitar los lugares donde esta gente se reúne a adorar a Dios, pude ver con asombro que estos "**creyentes**" que en el estadio de fútbol y en la calle victoriaban, efusiva y vigorosamente a sus equipos favoritos, en la congregación no mostraban más entusiasmo para alabar al Dios Creador del Universo, que el que muestran los cadáveres en sus féretros.

Muchos otros cristianos creen sinceramente, que al presentarse en la reunión de adoración a Dios, lo deben de hacer de manera solemne, quieta y silenciosa; a tal grado que en ese tipo de reuniones es posible aún escuchar el ronquido de alguno de los feligreses que se durmió en la reunión.

¿Pero cuál es la manera de adorar a Dios? ¿Se debe alabar en completo silencio? ¿Es propio el gritar en la reunión de Alabanza? ¿Se deben de usar instrumentos de percusión? ¿Se deben de permitir las exteriorizaciones emocionales? ¿O todo se debe hacer en solemne, formal y rígida manera? ¿Qué dice la Biblia, el libro de Dios?



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

LO QUE DICE LA BIBLIA

La infalible Palabra de Dios, no solo nos dice como alabar a Dios; sino, que nos manda a hacerlo; fíjese que el libro de los Salmos está lleno de alabanzas a Dios, y nos exhorta a hacerlo; leamos el último de los Salmos:

"Alabad a Dios en su santuario; Alabadle en la magnificencia de su firmamento. Alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza. Alabadle a son de bocina; Alabadle con salterio y arpa; Alabadle con pandero y danza; Alabadle con cuerdas y flautas. Alabadle con címbalos resonantes; Alabadle con címbalos de júbilo. Todo lo que respira alabe a JAH. Aleluya." (Salmos 150)

Sería imposible para esta publicación citar todos los pasajes relacionados con la alabanza; pero vemos, que es claro que el Creador desea la continua alabanza de su pueblo, y de una manera efusiva y alegre, donde no están fuera de lugar el canto, la voz elevada, el uso de las palmas, el uso de diferentes instrumentos musicales y aún la danza.

El Eterno no quiere que la alabanza sea algo aburrido y formal; sino un ejercicio excitante y gozoso; una práctica que se renueve constantemente; fíjese que en cinco ocasiones se nos manda a cantar ***"Nueva canción"*** (Salmos 33:3; 96:1; 149:1) (Isaías 42:10); por lo tanto no debe de extrañar la falta de interés por parte de muchos jóvenes hacia la alabanza que se practica en muchas iglesias, que continúan sin renovarse en la alabanza a Dios, ya que cantan antiguos himnos; claro, que muchos de esos antiguos himnos, y coros son de gran valor para alabar a Dios, no solo por su música, sino por la letra que exalta a Dios y su obra; pero el propósito de Dios es que su pueblo siga clamando por inspiración, para la composición de nuevos himnos y formas de alabar ***"Cantad cántico nuevo"***; los recursos de Dios son inagotables y están esperando para ser de beneficio de todos aquellos que por fe, los buscan; pero conformarse con lo que ya se consiguió demuestra una actitud de complacencia, que está asociada con la pereza y la pasividad; actitudes que no honran al Señor.

La actitud silenciosa y pasiva en la alabanza a Dios está en contra de lo que muestra la Escritura; esto no es un mero aserto caprichoso; sino la declaración de la inspiración Divina: ***"Pueblos todos, batid las manos; aclamad a Dios con voz de júbilo."*** (Salmos 47:1).

Claro querido hermano circunspecto y amante del silencio, que en la presencia de Dios debe manifestarse la reverencia; pero la Escritura nos muestra; que se puede batir palmas en reverencia; que se puede aclamar con gran voz de júbilo con reverencia, y que hasta podemos gritar alabanza con reverencia; miremos la Palabra de Dios: ***"Yo alabaré al Eterno en gran manera con mi boca, en medio de muchos le alabaré."*** (Salmos 109:30), también: ***"Asimismo vestiré de salvación a sus sacerdotes, y sus santos darán voces de júbilo."*** (Salmos 132:16); por supuesto que la Biblia dice: ***"Mas Yahweh está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra."*** (Habacuc 2:20); pero esto no significa que debemos permanecer callados todo el tiempo en la presencia de Dios, sino la Escritura se contradeciría, ***"y la Escritura no puede ser quebrantada."*** (Juan 10:35).

Más bien se nos muestra que debemos callar cuando es el tiempo de callar; esto es, cuando



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

Dios está en su templo para hablar a su pueblo; por ejemplo, cuando el Señor habla por medio de profecía, o por la predicación del mensaje Divino o enseñanza, es impropio que se aplauda o se comience a hablar en lenguas, pues de esa forma se interrumpe el mensaje, y se estorba la comunicación entre el Espíritu de Dios y su pueblo; este tipo de actitudes constricta al Espíritu Santo. Pero cuando las cosas se hacen con orden y reverencia entonces son de bendición y edificación.

Evangelista Carlos Devetac.